

# editorial



Ilustración original de Raquel Gu para la D.O. Tacoronte-Acentejo

La nueva normalidad y sus consecuencias, tras la pandemia provocada por la Covid-19, también ha empujado al sector vitivinícola a buscar nuevas formulaciones que permitan su pervivencia. El repentino teletrabajo que invadió como un huracán nuestras vidas no es compatible con las labores culturales a pie de viñedos, y tampoco, con las operaciones en bodega; no obstante, estas relaciones íntimas de viticultores y bodegueros con la tranquilidad de la naturaleza vitivinícola durante el confinamiento ha propiciado, junto a un clima benigno, una excelente cosecha 2020 en la comarca Tacoronte-Acentejo.

Dentro de esta cosecha, también el Consejo Regulador Tacoronte-Acentejo mantiene su plan editorial, a pesar de los fuertes inconvenientes derivados de la pandemia. La octava entrega de *Vinaletras*, *cuaderno de cultura y vino Tacoronte-Acentejo* es una realidad con atractivos temas vinculados al *terroir* vitivinícola local y global. El protagonismo en esta ocasión es para *la viticultura, la química, la literatura clásica, la sostenibilidad, el ecodiseño y la pintura*. Nuevas aportaciones que enriquecen las distintas conexiones del panorama vitivinícola en Canarias y que nos hacen ver nuestra realidad como un puzle donde las diferentes piezas encajan para conformar un mapa de sensaciones y conocimientos centrados en la vid y el vino.

Por último, agradecer sinceramente a los autores de los capítulos de esta octava entrega sus valiosas aportaciones, así como a las instituciones públicas y privadas que siguen apoyando esta iniciativa editorial de la D.O. Tacoronte-Acentejo. Por supuesto, también a los bodegueros y viticultores que con su trabajo mantienen un paisaje singular en beneficio de toda la sociedad canaria. Brindo con una copa de vino por todo ello. ¡Salud!